



:: [portada](#) :: [Mundo](#) ::

16-02-2010

Afganistán. Hablan los habitantes del poblado de Marhaj, feudo de los insurgentes

"No sabemos si moriremos al caer una bomba"

Julius Cavendish

Página/12

El poblado bastión talibán de Marhaj se ha convertido en una ciudad fantasma, según dicen sus residentes. Locales cerrados, calles desiertas y la mayoría de sus habitantes ocultos dentro de sus casas de ladrillos de barro se preguntan cuándo llegará su "día del juicio final".

Ghafar Jan, un granjero de 32 años, sostuvo que las poderosas explosiones han traído una nube de polvo y humo al área y que las "luces" de los misiles se ven desde su casa. "Los talibán están aquí y se defienden de los norteamericanos", dijo a The Independent en conversación telefónica. "Escuchamos gritos de ☐Allahu Akbar☐ y vemos sus cohetes cayendo contra la coalición armada. Pero hasta ahora, en lo que respecta a los combatientes, no los hemos visto."

Como otros habitantes de la ciudad, Jan aseguró que él y su familia de nueve integrantes han logrado refugiarse en el sótano de su casa de ladrillo y adobe, donde generalmente guardan su ganado. Es el lugar más seguro para esconderse. "La gente aquí es pobre y no cuenta con casas fuertes", aseguró el granjero.

Otros dicen que en la primera noche los enfrentamientos han amainado y que el rugido de los aviones de guerra sustituyó los ruidos de las explosiones. A través de la oscuridad, se podía ver figuras caminando en las calles y según se dijo, a grupos de combatientes talibán buscando atrincherarse en la ciudad, donde se encuentran rodeados, sin ningún tipo de salida.

Haji Said Ajan, granjero de 50 años con una familia de 12 miembros, vive en las afueras de Marjah. Según dijo, no se atreve a salir de su casa por miedo a ser confundido con un insurgente y que lo maten desde los helicópteros.

"No se puede encontrar ni un solo ser humano allí, no se ven autos en las calles. Todo el mundo se está escondiendo, y mis familiares, en especial mis hijos, están muy, muy asustados."

"Nosotros no sabemos cuándo terminará este día del juicio final", sostuvo consternado. "Tampoco sabemos si volveremos a tener un día de paz en el futuro próximo, o si nos moriremos todos cuando una bomba caiga en mi pequeña casa."



Fuente: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-140296-2010-02-15.html>